

Diferencia no es Desigualdad

Los motivos de los museos comunitarios

"se puede afirmar el derecho a la diferencia, y al mismo tiempo, rechazar cualquier forma de desigualdad. De hecho, una cultura pluralista...exige la eliminación de la desigualdad como condición para el florecimiento de la diversidad cultural, de la diferencia..."

BONFIL BATALLA¹

La inserción de esta sección "Museos y comunidad" para invitar a la reflexión sobre los procesos museales participativos provocó la respuesta de tres interesantes experiencias de museos comunitarios en Chihuahua, Michoacán y Morelos. Si bien cada una ha tenido un desarrollo particular, por razones de espacio, pero principalmente para hacer visibles las afinidades de las tres posturas, se presentan en un solo texto.

Como hilo conductor se eligió la línea de pensamiento de Bonfil Batalla sobre la pluralidad cultural y se plantean algunas reflexiones sobre los museos comunitarios como espacios que navegan entre la reproducción de la hegemonía y el reconocimiento de la cultura propia.

La transformación de los objetos cotidianos en objetos museales implica procesos de selección que tienden a reproducir las desigualdades sociales. Existe una tradición museística de cientos de años que privilegia cierto tipo de objetos con una lógica afín a los grupos detentores del poder para construir una cultura nacional, e imponer políticas culturales, formando recursos humanos especializados en la conservación de sus bienes simbólicos.

Esa lógica marca de forma negativa todos aquellos elementos culturales no seleccionados. La alta cultura legítima define a la baja cultura ilegítima.

1.- BONFIL BATALLA, Guillermo. "Nuestro Patrimonio cultural: laberinto de significados". En Simposio Patrimonio y Política cultural para el Siglo XXI.- Col. Científica 296. INAH.- México 1994, p. 17-33.

Bonfil plantea estos dos polos como resultado de procesos históricos que reflejan las desigualdades y que por supuesto están sumamente matizados en la realidad. Pugna también por la formación de una cultura nacional sustentada en el respeto al patrimonio cultural de los otros.

Bonfil plantea por la formación de una cultura nacional sustentada en el respeto al patrimonio cultural de los otros.

Si diferencia no es igual a desigualdad, los procesos sociales que recrean constantemente patrimonios culturales diferenciados, plantean conflictos por las desigualdades sociales de fondo. No puede existir un diálogo entre iguales y por ende hay un trasfondo de carácter social y político en la revalorización del patrimonio cultural.

Entre los pronunciamientos sobre los museos comunitarios como vía para promover el respeto al patrimonio cultural de los otros y los pronunciamientos de alarma por dejar en manos inexpertas el patrimonio cultural, se manifiesta una amplia gama de posturas entre los especialistas de museos.

Aunque la incidencia institucional para el desarrollo de museos comunitarios y la problemática de su promoción forman parte del contexto en que se da el museo comunitario, por el momento se hace hincapié en las nociones hegemónicas sobre el patrimonio cultural que definen los postulados de este tipo de museos y cómo estas nociones sirven como parámetro a los creadores de museos comunitarios.

Las referencias que se manejan provienen de museos tradicionales: un discurso lingüístico especializado, la necesidad de cierto tipo de mobiliario y por supuesto, una colección consagrada por la tradición de la cultura legítima.

Sin embargo es la especificidad social, política y económica de cada sector que promueve la iniciativa del museo comunitario, la que demanda la transformación de estos espacios para generar un desarrollo integral. Esta transformación conceptual del museo implica una selección temática y de objetos que responda a los intereses de gran parte de la población; así tiene prioridad una elección de discursos lingüísticos y museográficos acordes a sus necesidades comunicativas. Sólo con ello, las consecuencias del proceso museal resultarán significativas para la comunidad.

Aún cuando los tres escritos mencionados al inicio tocan diferentes temáticas y conociendo el riesgo que implica trastocar su sentido al presentarlos en un solo texto, considero que expresan su posiciones afines en dos aspectos fundamentales:

los objetivos de este tipo de museos y las acciones que han desarrollado para conseguir dichos objetivos en su contexto específico.

Sin la intención de hacer un pronunciamiento a priori sobre estos puntos, pero sí con el deseo de motivar la reflexión, quedan las palabras de tres procesos comunitarios que tocan los siguientes aspectos:

Ver bajo esta concepción al museo comunitario es reconocerlo como un espacio de identidad histórica y cultural de cambio...”

1. **CHIHUAHUA:** El papel del museo como institución en el desarrollo histórico de la sociedad, como instrumento de formación de la identidad y su necesaria transformación que permita la participación de la sociedad.
2. **MICHOACAN:** La necesidad de contar con un espacio de preservación del patrimonio local, la necesidad de conocer la historia de los primeros pobladores y las acciones de los actores que han impulsado la iniciativa del museo
3. **MORELOS:** La creación de un Centro Cultural Comunitario para lograr la transmisión del legado cultural y el fortalecimiento de la identidad, los propósitos que lo animan y las actividades realizadas.

Los propósitos del museo comunitario

En esta sección se anotan las referencias a los objetivos del museo comunitario y sus acciones, con el eje primordial de la participación social.

CHIHUAHUA

(Información del Prof. Jaime Morales Gutiérrez, coordinador técnico de museos comunitarios en Chihuahua)

“La doble acción del museo –comunicar y educar- propiciaría la participación de la comunidad en los diferentes niveles del quehacer museístico y enriquecería el proceso de enseñanza-aprendizaje de su público a través de

diversos recursos didácticos, pedagógicos, recreativos y al mismo tiempo, posibilitaría la formación y concientización de la sociedad civil en su identidad cultural y en su capacidad de transformación social.

Ver bajo esta concepción al museo comunitario es reconocerlo como un espacio de identidad histórica y cultural de cambio...”

MICHOACAN

(Grupo Tzacapu Hireti, A.C. en colaboración con el Antrop. Alejandro Sigler Miranda, Unidad Regional de Culturas Populares Michoacán)

“Todos y cada uno de los trabajos emprendidos por la Asociación Civil Tzacapu Hireti han sido el resultado del conocimiento de las opiniones y deseos de la comunidad en torno a la necesidad de contar en esta ciudad con un lugar apropiado donde la niñez, la juventud y todo el pueblo se reúna con su pasado, su cultura y su identidad. Este lugar lo encontrará todo aquel que recorra la antigua estación del ferrocarril, donde el tren de la historia de los Zacapu Irete² se detendrá.”

MORELOS

(Ing. Tránsito Rojas Santamaría, director de La Cerería)

Para dar respuesta a las dificultades existentes en la transmisión de nuestro legado cultural, anteriormente transmitido de padres a hijos, y/o abuelos a nietos

“En Tlayacapan, uno de los treinta y tres municipios que conforman al Estado de Morelos, para dar respuesta a las dificultades existentes en la transmisión de nuestro legado cultural, anteriormente transmitido de padres a hijos, y/o abuelos a nietos, se creó “La Cerería” Centro Cultural Comunitario, el cual con una gran inversión de esfuerzos ha tenido resultados muy alentadores en lo relativo a la presentación, investigación, difusión y fortalecimiento de su patrimonio cultural.

- La Cerería, nuestra casa y causa común -“

“...inicia sus actividades [en 1991] con los siguientes objetivos: investigar, promover, vigorizar y difundir los valores culturales que nos dan orgullo de identificar como tlayacapenses, morelenses y mexicanos; propiciar las condiciones para que la niñez y juventud desarrollen su creatividad y sensibilidad;

2.- Los Zacapu Irete fueron los antiguos pobladores, llegados de Aztlán y que se establecieron en las extensas riberas del antiguo lago de Zacapu.

generar la revaloración de la comunidad misma, elevando su autoestima; propiciar las condiciones para que en nuestra sociedad se genere un cambio de juicios y actitudes buscando la armonía Hombre-Naturaleza; ser el centro de reunión de la sociedad tlayacapense; presentar en nuestra comunidad las diversas manifestaciones de las culturas del orbe”.

La experiencia propia

En este segundo apartado, los tres voceros hacen referencia a la historia del proceso, a las condiciones particulares para desarrollar el proyecto y enumeran actividades específicas.

CHIHUAHUA

“...se ha venido desarrollando en Chihuahua a partir de 1973 con museos escolares y en 1983 con los museos comunitarios; están guiados por un objetivo común que es el rescate, preservación, investigación y difusión del patrimonio histórico y cultural, entendiéndose éste como formas estandarizadas de observar el mundo, de reflexionar sobre él, de comprender las relaciones existentes entre las personas, objetos y sucesos, de establecer preferencias y propósitos, de realizar acciones y perseguir objetivos.

En Chihuahua, la experiencia que se ha venido desarrollando en el trabajo del museo comunitario y la relación con la sociedad civil, genera un estrecho vínculo que permite plasmar las ideas de la comunidad, en el espacio del museo. Permite al mismo tiempo un lugar de reflexión y de recuerdo del devenir histórico en donde se comparten experiencias, propuestas de trabajo, se fortalecen iniciativas culturales y se constituyen en un grupo de apoyo solidario.”

MICHOACAN

“La iniciativa para la creación de un museo que reuniera y mostrara las piezas arqueológicas que abundan en Zacapu fue del señor Abel Alcázar Pallares. Él era gerente de relaciones públicas de la empresa Celanese Mexicana, con sede en esta ciudad alrededor del año 1947.

El señor Abel fue motivado porque veía con tristeza cómo eran traficadas o destruidas las piezas arqueológicas de la región por propios y extraños. Don Abel consideraba que esas piezas eran parte importante del patrimonio, no

sólo de Zacapu, sino de México y que debían resguardarse y mostrarse públicamente a través del museo.

Posteriormente cuando fue reinagurada la biblioteca pública "General Francisco Múgica" en 1992, se propuso que en este sitio se habilitara un espacio destinado a mostrar en vitrinas algunas piezas arqueológicas. Además del citado señor, siempre hubo la inquietud de más zacapenses por tener un museo.

La asociación civil Tzacapu Hireti [formada en 1998] ha trabajado en el sentido de no dejar en el olvido este asunto..."

MORELOS

"... al 10 de mayo de 1999 se han realizado las siguientes actividades:

- Exposiciones de obras de arte y artesanías (de autores nacionales e internacionales)
- Eventos artísticos gratuitos: música, danza, baile...
- Talleres en tres periodos cada año, de hasta 527 alumnos en un periodo
- Participación de los grupos de danza y música en diversos estados
- Publicaciones
- Registro y documentación de elementos culturales propios
- Obtención de recursos para la actividad cultural

...se ha logrado en estos ocho años que la comunidad se apropie de La Cerería, pero más aún, que las comunidades periféricas (Oaxtepec, Cocoyoc, Totolapan, San José, Cuauhtempan) hagan ya uso de los servicios que ofrece. La organización y representación legal es con fundamentos en una asociación civil debidamente protocolizada ante Notario Público, la cual se rige con una filosofía de autonomía, autogestión y autofinanciamiento, considerando a las instituciones municipales, estatales y federales así como a los particulares no asociados como fuentes importantes de opinión y de apoyo más no de decisión."

Reflexiones finales

Los museos comunitarios son bastiones para promover el respeto cultural; comparten el propósito de que la comunidad misma sea quien valore sus elementos culturales, se reconozca en ellos, afirme su identidad, y en consecuencia, su capacidad de decisión y acción. Por otro lado, las acciones que emprenden no pueden seguir un modelo uniforme precisamente por las diferencias culturales, sociales, políticas y económicas.

Vistos desde la óptica del museo hegemónico tienen muchas carencias (espacios apropiados, dispositivos técnicos, recursos financieros), y pese a ello se hacen escuchar; presentan patrimonio tangible "legítimo" pero a su lado aparecen elementos culturales o historias locales desestimados. Ningún museo puede presentar la totalidad del patrimonio, así que estos espacios son vigentes en la medida que su contenido es significativo para la población.

Son voceros de una pluralidad que se manifiesta y que comparte con el resto de la sociedad una larga tradición de diferencias y desigualdades; los conflictos posibles alrededor del museo, comunes a cualquier proyecto que se empeña en la participación de la colectividad, también reflejan las desigualdades al interior.

Sólo en la medida que se ejerciten el diálogo y el consenso será posible la democracia cultural. Quedan pues estas voces y mucho camino por andar. No hay mejor corolario que las palabras del Ing. Tránsito:

Inaugurar un museo comunitario no es la meta, mantenerlo vivo con el corazón palpitante es el camino que la comunidad debería transitar para el logro de sus más nobles aspiraciones; trabajo nada fácil, pero que le da razón a nuestra existencia.

A ocho años de su nacimiento La Cerería Centro Cultural de Tlayacapan con la participación de la comunidad vive.

¡VIVA TLAYACAPAN!

**(¡Y VIVAN TODOS LOS MUSEOS
COMUNITARIOS DE MEXICO!)**

ANGÉLICA AVILA MELÉNDEZ